

DIARIO DE UN PROVOCADOR Dov'è andato ora Pier Paolo Pasolini?

[Román Reyes]



© EMUI_ Editions eBooks, N° 03, Roma, 2017, ISBN: 978-84-617-9689-2

INDICE

Diario de un provocador

- Quanto si manca la voce de Pasolini
- Presentación

Verso Idroscalo di Ostia 1975_2015

- Pasajes | may_2015
- Pasajes | abr_2015
- Pasajes | mar_2015
- Pasajes | feb_2015
- Pasajes | ene_2015
- Pasajes | dic_2014
- Pasajes | nov_2014
- Pasajes | oct_2014
- Pasajes | sep_2014
- Pasajes | agt_2014
- Pasajes | jul_2014
- Pasajes | jun_2014

Cammino e viaggio

- Prima fermata | Ferita di Morte
- Seconda fermata | Ferita d'Amore
- Ultima fermata | Ferita di Vita

Dov'è andato ora Pasolini?

- Le borgate perdute
- Dal sesso finistra
- Da Gramsci e la Lotta Continua



Diario de un provocador

QUANTO SI MANCA LA VOCE DE PASOLINI

04/11/2015

Si no hubiera aceptado una cita a ciegas el pasado domingo, 1 de Noviembre a las 19:30, y no hubiera cenado en 'Al Biondo Tevere' hoy no estaría escribiendo este post. Al menos con esa contradictoria sensación de haber interrumpido un prolongado sueño para soñarlo en radical vigilia por unas horas. Si no hubiera aceptado esa cita a ciegas hoy no podría tener presente ese fondo que no se mueve para que los actores se aproximen a la cámara. No hubiera compartido protagonismo (asumiendo yo un papel de extra) en una no programada y larga secuencia, escuchando más que hablando con una mujer de memoria intachable. Esa mujer, viuda ahora del señor Vincenzo, sirvió la noche de un fatídico paso del 1 al 2 de Noviembre de 1975, una premonitoria última cena a PPP y a su ragazzo de ocasión, Pelosi el Rana, en su local. Giuseppina Panzironi era y sigue siendo la propietaria de ese emblemático restaurante, en el número 168 de la via Ostiense, cerca de la actual Università Roma Tre.

Y llegué a Roma, precisamente ese domingo, procedente de Lecce (Salento), donde Pasolini había impartido una conferencia, en el Liceo Palmieri, diez días antes de su trágica muerte. Y 'habló' de 'Dialecto e Scuola', que inicia con una confesión: 'lo non so parlare, non saprei mai fare una conferenza o una lezione', confesión de alguien que, como todos, 'estaba en peligro'. Y 'no sabía hablar', porque sabiéndolo todo 'no tenía las pruebas'. Su oficio era el de 'escritor' (como gustaba definirse), que escribió sobre lo que todo el mundo sabía pero de lo que nadie se atrevía a hablar. Salvo un intelectual 'tan incómodo' como 'a'Pa', familiar nombre por el que se le conocía en los suburbios de la periferia de Roma y en los bajos fondos de las borgati urbanas.

Sueños de la razón profética, de un particular y arriesgado 'estilo de vida' premonitorio, que tanto entonces como ahora sigue siendo trágica actualidad.

Derivas de la sin-razón moderna que no entiende de otra racionalidad que no sea la historia de un sueño pequeño-burgués. Tanto antes, cuando la revuelta podía ser una fiesta en los años 60., como ahora, resistiendo contra el vacío antropológico, bajo la presión de políticas neoconservadores. Políticas que se basan en su particular modelo de cultura bajo formas de 'rescate de fortunas', simulando rescatar a pueblos. Donde su gente es una sacrificada y deprimida masa de pobres, incapaz de imponer un nuevo modelo cultural en el que el progreso sea fundamento y el desarrollo oportunidad.

Se echa en falta la voz de Pasolini, cuando en el 40. Aniversario de su masacre en el Idroscalo de Ostia, se abre al público (sólo los días 1, 2 y 3 de Noviembre y con una publicidad tímida) una exposición¹ de los objetos todavía ensangrentados de PPP, documentos probatorios y piezas procesales que, a pesar de la evidencia, 'no probaron nada'. Salvo la desaparición de un brillante intelectual que aprendió el lenguaje de las cosas y la fuerza de su pasado, personaje incómodo en su tiempo. A políticos y 'profesionales de la lengua y la cultura', al servicio de 'los intereses de Estado'. Lenguaje incómodo todavía hoy. Incluso cuando recordamos que su voz es rigurosa actualidad, leyendo su obra y viendo sus películas. Para escándalo de 'políticos de izquierda', que aún no aceptan lo que hoy en día nadie (con un mínimo de visión crítica) cuestiona: Los textos de 'los clásicos' pueden seguir siendo instrumentos para la reflexión y el cambio, si se leen a la luz de una historia del pasado, que ha dejado de ser actual para permitir vivir el presente como actualidad viva.



¹'Il caso Pasolini', Museo Criminologico. Dipartimento Amministrazione Penitenziaria. Via del Gonfalone, 29. Del estremecedor reportaje fotográfico, que se me ha permitido hacer, iré dando difusión, a partir de ahora, con los comentarios que las fotos seleccionadas me sugieran



PRESENTACIÓN

Con este *amasijo de insignificantes y ridículas ruinas*² me propongo provocar. Las herramientas que utilizo son palabras de la más dispar naturaleza, pronunciadas ahora (o dibujadas) desde escenarios pretendidamente visuales. Palabras, dependientes tan sólo de la voluntad de quienes hablan (hablando poesía e imagen, hablando vida) y de la expectativa que genere lo que el título anuncia. Pero también de la lectura que los espectadores hagan a posteriori. Esos anónimos y ocasionales oyentes de mi palabra.

Los fragmentos o secuencias por las que opto pretenden ser ese complejo escenario visual de un recorrido perverso. A lo largo de algo más de un año estuve (y sigo estando) sobre el mismo escenario: un teatro (siempre de la palabra) anclado en un mundo mixto, que es naturaleza y realidad estética. Entre el pasado salvaje y el no-lugar del futuro. Entre la pasión y la rabia. Un mundo mixto que ya no es historia de realidad (ni de naturaleza) en la que se apuntale el presente.

Como Pier Paolo en 1961 tampoco yo he hecho cine antes. (Y este Diario bien podría ser un guión secreto). Y si me arriesgo, sin estar 'acreditado' ni tener la 'formación' que se espera de cualquiera que se aventura a hacer cine, es porque tengo la impresión de que no he transmitido todo lo que pretendo cuando hablo o cuando escribo Pasolini. (Y el cine-poesía de Pier Paolo era 'lenguaje escrito de la realidad', primero, para poder ser 'lenguaje escrito de la acción')

Por esta razón justico este 'Diario de un Provocador' como justifiqué mi reciente intervención en Tarragona³:

*Noi siamo in un sogno dentro un sogno
La verità non è in un sogno ma in molti sogni*

Pasolini es poesía. La vida de Pasolini es poesía. Su obra, y especialmente su cine, es poesía. Todo, poesía. Palabra poética. Y teatro de la palabra. De un poeta que sueña un sueño dentro de otro sueño. Y de un poeta que sueña muchos sueños. Por eso sabe qué es verdad. Verdad-mito, porque es realidad. Y realidad-mito, porque es realidad verdadera. Sueño soñado despierto. Y cómo voy a hablar de un poeta que sueña 'la razón de su sueño', sin que utilice (prestada) la poesía de sus palabras?

²Pier Paolo Pasolini: *La vita è un mucchio di insignificanti, ironiche rovine*. Porque, según él, 'la caída del presente implica también la caída del pasado' (*il crollo del presente implica anche il crollo del passato*). En *Abiura dalla Trilogia della vita*, escrito el 15.junio.1975, Publicado póstumamente en 'Corriere della Sera', 9 de nov. Incluido en *Lettere Luterane*, Einaudi 1977

³Festival AI3Mura, Tarragona, 15 de Julio del 2016, Conferencia Inaugural: *Pier Paolo Pasolini: La ragione de un sogno*, www.romanreyes.eu/pasolini/ragione.pdf:

Desde una distancia que la historia hace trágicamente profética me arriesgo a hablar cine-fragmentos, hablando Pasolini. Que es lo mismo que descubrir en la complejidad de su obra al poeta de las cenizas. Desde la angustia y soledad de un marxista que lee la historia sin renunciar a ninguna fuerza que la haga actualidad.

Perché realizzare un'opera, quando è così bello sognarla soltanto?

Me gustaría haber soñado este guión, en lugar de escribirlo. Soñarlo hubiese sido más bello. Pero yo he soñado un texto por escribir. Cuando ya el texto, proyectado, se haya leído. Cuando ya sea patrimonio de mis lectores-espectadores. Cuando la voz y la palabra de actores, intérpretes y realizadores dejen de soñar. Para que lectores-espectadores retomen la palabra y la panorámica que le son habituales. Cuando el silencio, que les impongo al callar, lo permita. *La fine non esiste, aspettiamo, qualcosa succederà*

Il cammino incomincia e il viaggio è già finito ...

Hablar (como hacer cine, siendo tan sólo un poeta, o un filósofo loco) es intentar saber qué hablaríamos si habláramos. Y Pier Paolo hablaba de lo que (le) sucedía. De lo que nos ha sucedido a partir de la II Guerra Mundial. Y, porque estamos en el Siglo XXI, espero hablar ahora de Pasolini con el lenguaje que hace de la actualidad un punto de no retorno, pero desde el que es posible repensar la historia. La historia de los sucesos y del acontecimiento de su llegada. La historia de lo posible, sin saber cómo fue real pensar lo posible. Cómo fue real haberlo intentado, o no conseguirlo. La actualidad que aún no era. La actualidad que ahora podría llegar a ser.

No traduzco. Pretendo generar un cierto sentido. Porque decir verdad es señalar evidencias. Mostrar huellas. No borrarlas. Lo que (nos) está sucediendo sucede porque pudo haber sucedido antes tal como ahora sucede. Pasolini lo sabía. Y asumió el riesgo de anunciarlo. Y me sucede Pasolini, profeta de sí mismo. Profeta yo mismo de una profecía que todavía-no-es pasado, porque Pasolini es actualidad. Me sucede que hablo Pasolini. Porque la duda (y la contradicción) me sucede. Intentando saber qué grabo hablando, si hablo Pasolini, hago público un sentimiento jamás oculto (que no oculto): Sólo se puede hablar Pasolini 'si se está enamorado'. (*l'illusione dell'amore impossibile*)

No me gustaría que las palabras (imágenes-acción) de este Diario fueran palabras de más. Porque ni hablaría de mí mismo, ni de Pasolini. Ni hablaría de mis lectores (ellas y ellos), tomando como pretexto a Pasolini.